



Rey aboga por la especialización de campus periféricos para su viabilidad

- «No queremos suprimir estudios, sino hacerlos sostenibles con la ayuda de la formación a distancia», afirma
- Dice que las públicas ya tienen concedido un grado y que el mapa de postgrados «tiene margen de mejora»

Í. ARRÚE VALLADOLID

El consejero de Educación, Fernando Rey, abogó ayer por la especialización de los estudios que se imparten en los campus periféricos de las universidades públicas de la Comunidad para garantizar su viabilidad. Una situación que afecta directamente en el caso de la UVA a Segovia, Palencia y Soria; en el caso de la ULE al Bierzo; y en la USAL a sus campus de Ávila, Zamora y Béjar.

En el repaso a los avances del pacto para el nuevo mapa de titulaciones universitarias basado en la eficiencia, la competitividad y la viabilidad de los estudios ofertados, firmado en julio de 2016 y con aplicación hasta 2019 en el caso de nuevos grados, el consejero no ocultó que uno de los puntos de diálogo «crítico y leal» con las universidades públicas es cómo resolver los estudios con un número insuficiente de alumnos, situación común a muchas titulaciones impartidas en los citados campus.

Ojo, no o a todas, ya que las de rama sanitaria (Medicina, Enfermería, Fisioterapia) están cubiertas y las de Educación (Infantil y Primaria) cuentan con una alta demanda. El resto de estudios, que además deben competir con la coexistencia de esos grados en las capitales, pasan muchos apuros para llegar a una matriculación rentable.

Rey dejó claro que el objetivo no va a ser aplicar la tijera, sino convertir esas titulaciones en «atractivas» para generar tirón, todo ello apuntalado con las posibilidades de la formación a distancia. También con saber conjugar estudios, sobre todo postgrados estrechamente ligados al tejido productivo y a la situación socioeconómica de su territorio particular.

«Estamos viendo de qué manera se pueden impulsar esos estudios en los campus no centrales, en las ciudades más pequeñas. Nuestra idea, de entrada, nunca fue suprimir, sino mejorar, hacer sostenibles

esos estudios. Pensamos que si cada campus se especializa y logra tener estudios de enorme calidad, esta baza va a ser muy atractiva sobre todo si lo conectamos con la oferta distancia, otro punto del pacto», manifestó el consejero.

Respecto a la implantación de nuevos grados o másteres, diferenció el caso de la cinco universidades privadas, que ya los están estableciendo a su criterio, del de las

públicas. Según recordó, los rectores de las públicas ya se reunieron el pasado mes de julio con la Consejería en una de las citas anuales previstas en el calendario, y en este cónclave se dio luz verde a la incorporación de un grado en cada una de las 4 universidades públicas.

«La pelota está ahora en el tejado de las universidades. Tienen que presentar la documentación, superar el estandar de calidad que mar-

ca la agencia de calidad, con el compromiso de la Junta de autorizar lo que la agencia presente», explicó.

Más trabajo va a presentar el mapa de postgrados. Rey aseguró que se han «autorizado muchos», pero acto seguido abogó por hacer un análisis de los postgrados en las universidades públicas. «Existe un sentir de general de que hay un margen de mejora, mucho más que en el de los grados», afirmó.

El consejero defendió la pertinencia de realizar una revisión de las titulaciones en la tercera Comunidad de España con más universidades (detrás de Madrid y Cataluña), y que tiene ventajas como su oferta académica «completa y densa» en públicas y privadas, sin olvidar que ocupa el primer lugar en atraer alumnos de otras comunidades. «El estado de la universidad en la región es muy saludable», sentenció.